

# *El arte y la multiculturalidad en la Historia*

ARRUZAZABALA, Laura A. / CIECS-CONICET/UNC- [lauraarruzazabala@hotmail.com](mailto:lauraarruzazabala@hotmail.com)

---

*Eje: Arte colonial*

*Tipo de trabajo: ponencia*

---

*Palabras claves: Patrimonio – Multiculturalidad – Virgen de la Candelaria.*

## **Introducción**

La finalidad del presente trabajo es indagar el modo en que la cultura misional ha pervivido en las formas populares de culto y en las prácticas desarrolladas en torno a la imagen de la “Virgen de la Candelaria” de la localidad de Loreto (Corrientes, Argentina), como resultado de un proceso de transculturación religiosa que contempla continuidad y/o recreación de componentes guaraníes, jesuíticos, católicos y profanos.

La imagen de la Virgen de la Candelaria está representada por una escultura de bulto perteneciente a las Misiones Jesuíticas del siglo XVIII; es una escultura de bulto de madera tallada y policromía moderna, actualmente vestida como parte de las actividades devocionales, posee una corona de plata y tiene una altura de 65 cm.

Su capilla es de dimensiones pequeñas, tiene el techo a dos aguas y paredes de barro con columnas y aberturas de madera. Al interior, en la centralidad de altar se encuentra la escultura patronal junto a otras representaciones religiosas, objetos del culto y símbolos cristianos como la cruz, rosarios y medallas católicas puestos alrededor del cuello de la imagen.

La ornamentación del espacio está dada por flores, cintas, guirnaldas, puntillas, mantelería, candelabros, plantas y los ex votos que testimonian los favores otorgados por los santos además de las andas usadas en las peregrinaciones y algunos bancos de madera.

Actualmente en el “mundo sagrado” de la fiesta patronal, confluyen elementos y prácticas católicas con otros derivados de la cultura popular, como el convite, el rezo común, la música y la danza emergentes tradicionales en la fiesta de la fe. La relación próxima de los devotos con la Virgen de la Candelaria se manifiesta en el acercamiento cotidiano a los espacios rituales comunitarios y en el reconocimiento o prestigio social del encargado de su capilla en la localidad.

Los componentes guaraníes de estas prácticas radican en primer lugar en el uso de la lengua, pero también en cierto tipo de relación con la naturaleza y lo sagrado. Quizás pueda

verse cierta continuidad misionera en la asistencia pastoral con expresiones artísticas que tienen un papel no solo estético sino también didáctico.

Pero como en seguida veremos el lazo fundante con el mundo misionero está dado por la historia misma del pueblo y de la imagen, establecidos en la peregrinación de los pobladores misioneros que se dirigieron desde la región del Guayrá a Loma de Yatebú junto a sus imágenes patronales en el siglo XIX.

La lectura bibliográfica crítica, el análisis iconográfico y de documentación histórica facilita una mirada reflexiva en torno al objeto de estudio, desde niveles generales como la interpretación simbólica de estos procesos a otros más particulares que incorporan componentes contemporáneos y próximos al contexto socio-histórico.

Los datos recolectados y posterior análisis se desarrollan además desde la perspectiva de los participantes, a partir de herramientas metodológicas adecuadas tales como; observación directa y participante y entrevistas en profundidad que abordan datos alusivos al conocimiento, experiencia y/o vivencia de los sujetos implicados en el universo de la investigación.

El encuadre teórico empleado remite a las perspectivas de la antropología simbólica, por un lado, pero también a enfoques ligados al estudio de la cultura popular, como los desarrollados por Néstor García Canclini con la neurálgica acepción de hibridación o la distintiva concepción de Ticio Escobar en torno al arte guaraní. En el terreno de la historia, el arte y la cultura regional y misional hemos utilizado los aportes realizados por Ramón Gutiérrez, Ernesto Maeder y DarkoSustersic.

Se han consultado archivos específicos como las actas de bendición de la piedra fundamental de la iglesia de Loreto (1876), los enseres pertenecientes a la viceparroquia (1878), los útiles de la iglesia viceparroquial (1893) e inventario de bienes muebles e inmuebles de la iglesia (1915) del Arzobispado de Corrientes y fuentes editadas como el inventario de bienes muebles de la provincia de Corrientes (1982) publicado por la Academia Nacional de Bellas Artes.

### ***El altar doméstico de la Virgen de la Candelaria***

Los altares domésticos de la localidad de Loreto poseen características distintivas como la presencia de numerosas imágenes cristianas y populares alrededor de una devoción principal o patronal, que en su mayoría coincide con el nombre de la capilla. Tal es el caso de la Virgen de la Candelaria, en cuyo altar se manifiesta el sincretismo religioso sintetizado en la advocación mariana de María de Itatí, virgen morena de rasgos guaraníes que en la lengua originaria significa “piedra blanca” y el Gaucho Gil perteneciente al santoral sacro-profano.

Las representaciones, ritos y símbolos cristianos en el espacio sagrado dan cuenta de la pertenencia católica a través de elementos centrales en las celebraciones como la cruz, los rosarios, las medallas y otras figuras reconocidas por el santoral, además del rezo de la novena, la peregrinación y la misa, actividades comunes. Los altares tienen designados encargados con el título de mayordomo y existe también la figura de la maestra de rezo.

El espacio del altar se compone de tres mesas pequeñas cubiertas, cada una con su mantelería correspondiente distribuidas de manera equidistante a lo largo de la pared frontal de la capilla. En el lugar principal está la patrona de la Candelaria resguardada en un retablo de madera de dimensiones apenas más amplias que la imagen, con flores a ambos lados. En el altar de la derecha está una cruz de hierro ornamentada con cintas azules y flores y en el de la izquierda se encuentran otras doce representaciones religiosas en distintas formas (imágenes de bulto, cuadros y estampas pequeñas) pertenecientes al santoral católico y popular.

El día de la fiesta patronal la música y danza chamamecera tienen un lugar preponderante, ejecutada por conjuntos o solistas que —a manera de ofrenda— acompañan el convite o cena comunitaria, gestionada por el responsable de la capilla. El espacio festivo es un predio al aire libre próximo a la capilla, adornado con flores, guirnaldas y plantas. Mientras que en la intimidad del espacio interior; la mantelería, candelabros, velas, andas y ex votos contribuyen a la ambientación del lugar de fe.

Es necesario mencionar la presencia de valores dinamizadores en los encuentros religiosos; el cumplimiento de la palabra o promesa, la reciprocidad, la generosidad y la valorización del sentido colectivo.

La localización geográfica del altar doméstico de La Candelaria, pertenece a la localidad de Loreto en el departamento de San Miguel, distante a 205 km de la ciudad de Corrientes que como dijimos está vinculada por su historia a las ex Misiones Jesuíticas de guaraníes que migraron de la región del Guayrá a la provincia de Misiones en el siglo XVII. Fue, en realidad, el segundo éxodo, ya que la primera reducción del pueblo “Nuestra Señora de Loreto” en el Guayrá había sido fundada por los padres José Cataldini y Simón Mascetta, más allá de las Cataratas del Iguazú. Debido a los continuos ataques de bandoleros brasileños en el año 1632 la reducción se traslada en la costa del Río Paraná, en la actual provincia de Misiones (Argentina) hasta la invasión de Portugal comandada por Chagas en 1817, situación que obliga un éxodo de los habitantes a la región del Iberá, donde se encontraba “La Estancia de Loreto” encargada del abastecimiento ganadero de las reducciones misioneras dependientes de la Reducción de San Carlos. Finalmente, los ataques portugueses obligan a las familias a trasladarse hasta las proximidades de los Esteros del Iberá, donde en 1827 conforman los pueblos de Loreto y San Miguel, homónimos a sus patronos celestiales.

Como hito histórico del siglo XIX que demuestra la función central de las imágenes para los habitantes de Loreto, y presumiblemente algunos de Corpus, Candelaria y San Carlos; se resalta

la peregrinación junto a sus imágenes patronales para resguardarlas del vandalismo portugués. Así los pueblos fueron al sur de la Tranquera de Loreto avanzando en dos columnas independientes; una se asentó en la Loma de Yatebú donde se funda Loreto y otra se establece más al sur en el actual departamento de San Miguel (Corrientes, Argentina).

Según el historiador local Antonio Ramírez, entre las imágenes católicas que portaron los pobladores loretanos se pueden distinguir: la Virgen de Loreto, el “Santísimo” (Corpus), San Carlos de Borromeo y la Candelaria.

Los pobladores se establecieron definitivamente en Loma Yatevú fundando el pueblo con el mismo nombre “Nuestra Señora de Loreto”, cuyos límites situaban al norte el Río Paraná, al este el zanjón que une el Paraná con el Iberá y sus afluentes, en la parte oeste el río Santa Lucía y al sur la línea de contención de “Yaguareté Corá” que va desde el Iberá al estero Malo. Las familias se establecieron en los terrenos aledaños a la capilla y conformaron el cabildo para su organización política.

Finalmente, la incorporación de 1.700 familias de los pueblos misioneros de Loreto y San Miguel a la provincia de Corrientes se realiza en el año 1827, motivado por las desfavorables condiciones de vida se buscó el vínculo definitivo con el gobierno de Corrientes, situación materializada en un acuerdo firmado por sus representantes; el gobernador Pedro Ferré y por los pueblos José Irá, José Ignacio Bayay y José Ignacio Guayraré. Desde el ejecutivo provincial se designa departamento a la localidad de San Miguel y Loreto pasa a conformar una de sus cuatro secciones.

La zona habitada en sus primeros tiempos mayoritariamente por el pueblo guaraní y la influencia jesuítica de las estancias, misiones guaraníes y adoctrinamiento a los aborígenes, fueron cimientos claves en la configuración cultural del contexto.

La capilla doméstica “Virgen de la Candelaria”, ubicada entre las calles Ituzaingó y Mendoza de la localidad de Loreto, fue declarada monumento histórico nacional por la Ley N° 27.297 (19/10/2016) en los términos de la norma N° 12.665 que refiere a la Creación de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y de Lugares Históricos (15/10/1940).

El valor simbólico de la imagen misionera reside en ser una de las figuras que acompañó al pueblo guaraní en el forzado éxodo. La Candelaria estuvo al cuidado de una las familias más antiguas de apellido Areyú desde 1931, anteriormente lo hacía el grupo primario Asicá y Chavette. Los descendientes van legando la misión de estar a cargo de la Virgen, tal como lo testimonia Don Manuel Umbert *“cuando muere mi tía que estaba a cargo de la Virgen, la reemplaza mi mamá y de los doce hermanos que somos me tocó a mí cuidarla”* (...).<sup>1</sup>

También, el encargado del espacio de devoción hace referencia a un lugar donde estuvo La Candelaria diferente a su actual asentamiento:

---

<sup>1</sup>Entrevista a Manuel Umbert. 8/10/2016 en la localidad de Loreto, provincia de Corrientes (Argentina)

(...) cuando muere Cayetana Areyú, llevan la imagen de la Virgen al Paraje Timbó Paso, un tiempo estuvo ahí, las otras hijas de Cayetana se van a pie y a caballo para traer otra vez la imagen de la patrona a su lugar. En esa época se salía a la madrugada para evitar el sol caliente, se hacían descansos a lo largo del camino que era todo bañados y estereros.<sup>2</sup>

La construcción actual de la capilla actual data del año 2015, antes la Virgen se resguardaba en una habitación de precarias condiciones en el mismo predio perteneciente a la familia.

## **Conclusiones**

En torno al altar doméstico estudiado se puede inferir la centralidad de las imágenes en la configuración sociocultural de la comunidad, que manifiesta en sus prácticas devocionales la multiculturalidad de sus componentes ligados de manera estrecha con los antecedentes en su conformación social.

Es así, que se denotan diversos procesos alusivos de apropiación cultural influenciada por la evangelización de impronta jesuita, como así también en la persistencia de elementos ancestrales recreados en escenarios contemporáneos (celebración patronal o relación cotidiana con la devoción). En este sentido, hay dos cuestiones estructurales que pueden distinguirlas de otras prácticas populares: el marcado animismo y el intenso sentido comunitario y de reciprocidad.

Otra nota distintiva es la sobrevaloración espiritual de la imagen sobre la cuestión estética, lo que remite directamente a las funciones otorgadas por los pobladores a la imagería:

- ~ aproximación a la esfera celestial mediante la horizontalidad comunicacional del encargado y/o familia con la imagen de devoción.
- ~ contención espiritual en el establecimiento de diálogos cotidianos (diarios) del creyente con el santo.
- ~ canalización de pedidos y necesidades del devoto.
- ~ agradecimiento por los favores recibidos.
- ~ intercesión en la cura de malestares del cuerpo o daños espirituales.
- ~ prestigio social del encargado y/o familia familiar.

Por otra parte, el tema desarrollado permite la reflexión sobre algunos puntos de conexión entre las diferentes vertientes culturales, que fue tomando una configuración propia en base a las distintas variables socio-históricas del entorno:

---

<sup>2</sup>Ídem.

- I.* Lugar destacado en la comunidad del liderazgo religioso.
- II.* Convicción en la existencia de un lugar mejor que la tierra.
- III.* Presencia de creencias y prácticas religiosas.

La evangelización jesuita legitima las representaciones sagradas católicas, y con ello indica las imágenes de devoción, espacios y ritos a los que la comunidad debe concurrir, mientras que las creencias animistas de raíces guaraníes están más ligadas a componentes naturales y cotidianos.

La forma simbólica guaraní se perfila en las esculturas misioneras de la localidad; con la centralidad de la mirada, frontalidad, simplicidad y la yuxtaposición con elementos de la naturaleza. La observación permite la percepción de estas diferencias en dos niveles, uno más explícito asociado a lo español que refuerzan su visualidad en la iconografía cristiana y lo guaraní manifiesto en la comprensión de los espacios sagrados y la primacía de la devoción-magia a las imágenes.

## Bibliografía

AA.VV. (1982). *Patrimonio Artístico Nacional. Provincia de Corrientes*. Buenos Aires, Argentina: Academia Nacional De Bellas Artes.

Colombino, C. (dir.). (2008). *Catálogo Imaginería Religiosa*. Asunción, Paraguay: Centro De Artes Visuales/Museo Del Barro.

Fernandez, M. (1999). *Historia de las artes plásticas en Corrientes*. Corrientes, Argentina: Editorial Universitaria De La Universidad Nacional Del Nordeste.

Gonzalez, R. (2005). Relato, cultura, historia. absorción selectiva y metabolización iconográfica. En *El Arte Sudamericano. Vi Congreso Internacional de Etnohistoria* (Simposio Tradiciones orales, narrativas y simbolismos. Buenos Aires, Argentina: Universidad De Buenos Aires.

Gutierrez, R. (dir.). (2013). *Las misiones jesuíticas de la región guaraníca: una experiencia cultural y social americana*. Buenos Aires, Argentina: Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana.

Poenitz, A. (2012). *Mestizo del Litoral: Sus modos de vida en San Miguel y Loreto*. Buenos Aires, Argentina: Gobierno de la provincia de Corrientes.

## Figuras



*Figura 1.* Escultura misionera de la Virgen de la Candelaria



*Figura 2.* Capilla doméstica Virgen de la Candelaria en Loreto (Corrientes)



*Figura 3.* Interior de la Capilla Ntra. Sra. de la Candelaria